3

FORTALECER LA FE

CURSO 2021-2022

Discípulos enviados a fortalecer la fe

Recibid el Espíritu Santo (Jn 20,22).

OBJETIVO 1

Iniciar en la fe; los procesos de iniciación cristiana

La población de nuestra diócesis es una de las más jóvenes de España, lo que supone un gran número de niños y adolescentes en edad de participar en la Iniciación Cristiana. En muchas ocasiones los padres de estos niños no tienen práctica religiosa habitual y su pertenencia eclesial es vaga, por lo que acercarnos a ellos es un reto importante para hacer que la Iniciación Cristiana de los hijos sea ocasión de que toda la familia sea evangelizada.

REFERENCIA BÍBLICA

"Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:
—Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos" [1].

REFERENCIA MAGISTERIAL

"¿Qué sucede en el bautismo? ¿Qué esperamos del bautismo? Vosotros habéis dado una respuesta en el umbral de esta capilla: esperamos para nuestros niños la vida eterna. Esta es la finalidad del bautismo. Pero,

[1] Mt 28,16-20.

¿cómo se puede realizar esto? ¿Cómo puede el bautismo dar la vida eterna? ¿Qué es la vida eterna?

Se podría decir, con palabras más sencillas: esperamos para estos niños nuestros una vida buena; la verdadera vida; la felicidad también en un futuro aún desconocido. Nosotros no podemos asegurar este don para todo el arco del futuro desconocido y, por ello, nos dirigimos al Señor para obtener de él este don.

A la pregunta: "¿Cómo sucederá esto?" podemos dar dos respuestas. La primera: en el bautismo cada niño es insertado en una compañía de amigos que no lo abandonará nunca ni en la vida ni en la muerte, porque esta compañía de amigos es la familia de Dios, que lleva en sí la promesa de eternidad. Esta compañía de amigos, esta familia de Dios, en la que ahora el niño es insertado, lo acompañará siempre, incluso en los días de sufrimiento, en las noches oscuras de la vida; le brindará consuelo, fortaleza y luz.

Esta compañía, esta familia, le dará palabras de vida eterna, palabras de luz que responden a los grandes desafíos de la vida y dan una indicación exacta sobre el camino que conviene tomar. Esta compañía brinda al niño consuelo y fortaleza, el amor de Dios incluso en el umbral de la muerte, en el valle oscuro de la muerte. Le dará amistad, le dará vida. Y esta compañía, siempre fiable, no desaparecerá nunca. Ninguno de nosotros sabe lo que sucederá en el mundo, en Europa, en los próximos cincuenta, sesenta o setenta años. Pero de una cosa estamos seguros: la familia de Dios siempre estará presente y los que pertenecen a esta familia nunca estarán solos, tendrán siempre la amistad segura de Aquel que es la vida.

Así hemos llegado a la segunda respuesta. Esta familia de Dios, esta compañía de amigos es eterna, porque es comunión con Aquel que ha vencido la muerte, que tiene en sus manos las llaves de la vida. Estar en la compañía, en la familia de Dios, significa estar en comunión con Cristo, que es vida y da amor eterno más allá de la muerte. Y si podemos decir que amor y verdad son fuente de vida, son la vida —y una vida sin amor no es vida—, podemos decir que esta compañía con Aquel que es vida realmente, con aquel que es el sacramento de la vida, responderá a vuestras expectativas, a vuestra esperanza"[2].

---

[2] Benedicto XVI, *Homilía en la Fiesta del Bautismo del Señor* (8-I-2006).

"La evangelización también debe contener siempre —como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo— una clara proclamación de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios. No una salvación puramente inmanente, a medida de las necesidades materiales o incluso espirituales que se agotan en el cuadro de la existencia temporal y se identifican totalmente con los deseos, las esperanzas, los asuntos y las luchas temporales, sino una salvación que desborda todos estos límites para realizarse en una comunión con el único Absoluto Dios, salvación trascendente, escatológica, que comienza ciertamente en esta vida, pero que tiene su cumplimiento en la eternidad"[3].

PAUTAS DE ACCIÓN

LÍNEA DE ACCIÓN 1

Hacer de toda la diócesis una comunidad evangelizada y evangelizadora. Anunciar a Jesucristo crucificado y resucitado.

NIVEL DIOCESANO

- Vicaría general con el consejo presbiteral: preparar un plan de formación pastoral para los sacerdotes y seminaristas de forma que se atiendan a los diferentes escenarios y realidades.

NIVEL ARCIPRESTAL

- Coordinar la pastoral matrimonial de las parroquias y movimientos del arciprestazgo.
- Ofrecer criterios para que las celebraciones litúrgicas y de religiosidad popular sean realmente evangelizadores.

NIVEL PARROQUIAL

- Promover la preparación adecuada para recibir el sacramento del matrimonio e incentivar la existencia de grupos parroquiales o movimientos para el acompañamiento de las familias.

[3] San Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi* (1975), 27.

MOVIMIENTOS Y CONGREGACIONES

- Colaborar con los grupos familiares propios del movimiento o la congregación con los movimientos familiares parroquiales, arciprestales y diocesanos.

LÍNEA DE ACCIÓN 2

Configuración de un itinerario de iniciación cristiana orgánico, progresivo y flexible. Anunciar a Jesucristo crucificado y resucitado.

NIVEL DIOCESANO

- Ofrecer unas orientaciones pastorales de catequesis en la que se ofrezcan criterios para la implementación de una iniciación cristiana orgánica, progresiva y flexible.
- Potenciar los procesos de Iniciación Cristiana de Adultos en la Diócesis
- Desarrollar en el Centro Diocesano de Teología un itinerario formativo sobre la Iniciación cristiana.

NIVEL ARCIPRESTAL

- Fomentar equipos de catequesis arciprestales en los que se promuevan la formación de catequistas.
- Ofrecer directrices de comunión claras y flexibles a partir de lo expuesto en las orientaciones diocesanas de catequesis para atender pastoralmente a las diferentes realidades que se dan en torno a la iniciación cristiana.

NIVEL PARROQUIAL

- Poner especial cuidado en la formación de catequistas.
- Crear grupos de acompañamiento a padres y padrinos de niños bautizados hasta que los niños comiencen su iniciación cristiana.

MOVIMIENTOS Y CONGREGACIONES

- Coordinarse con los párrocos y grupos de catequistas parroquiales para realizar una iniciación cristiana en comunión.

OBJETIVO 2

Educar cristianamente a las nuevas generaciones

La transmisión de la fe se ha roto en Occidente en los últimos cuarenta años, y esto afecta de un modo particular a nuestra diócesis por diversos factores, uno de ellos es la escasa presencia de la Escuela Católica en el Sur de Madrid, realidad que se ha ido paliando en los últimos años gracias a las iniciativas de diversas obras educativas. Esto nos reclama un trabajo conjunto, al que hay que sumar a los profesores de religión en la escuela de iniciativa estatal, que nos permita llegar de una forma más significativa a los alumnos.

Otra realidad que en nuestra diócesis está muy presente es la Universidad. Los trece campus universitarios nos reclaman una presencia de la Iglesia entre los alumnos y profesores que lleve la Buena Nueva al ámbito académico y científico.

REFERENCIA BÍBLICA

"Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice:
—Dame de beber.
Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice:
—¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).
Jesús le contestó:
—Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice «dame de beber», le pedirías tú, y él te daría agua viva.

La mujer le dice:
—Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?
Jesús le contestó:
—El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.
La mujer le dice:
—Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla" [4].

"Cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó:
—Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?
Jesús le contestó:
—¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.
Él replicó:
—Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud.
Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo:
—Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme.
A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico.
Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos:
—¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!" [5].

---

[4] Jn 4,5-15.

[5] Mc 10,17-23.

REFERENCIA MAGISTERIAL

"El Evangelio nos ha dicho que Jesús fijó su mirada en ese joven y lo amó. Santo Padre, ¿qué significa ser mirados con amor por Jesús? ¿Cómo podemos hacer esta experiencia también nosotros hoy? ¿Es realmente posible vivir esta experiencia también en esta vida de hoy?

Naturalmente yo diría que sí, porque el Señor siempre está presente y nos mira a cada uno de nosotros con amor. Solo que nosotros debemos encontrar esa mirada y encontrarnos con él. ¿Cómo? Creo que el primer punto para encontrarnos con Jesús, para experimentar su amor, es conocerlo. Conocer a Jesús implica distintos caminos. Una primera condición es conocer la figura de Jesús tal como se nos presenta en los Evangelios, que nos proporcionan un retrato muy rico de la figura de Jesús; en las grandes parábolas, como en la del hijo pródigo, en la del samaritano, en la de Lázaro, etc. En todas las parábolas, en todas sus palabras, en el sermón de la montaña, encontramos realmente el rostro de Jesús, el rostro de Dios hasta la cruz donde, por amor a nosotros, se da totalmente hasta la muerte y al final puede decir: "En tus manos, Padre, pongo mi vida, mi alma" (cf. Lc 23,46).

Por lo tanto: conocer, meditar sobre Jesús junto con los amigos, con la Iglesia, y conocer a Jesús no solo de modo académico, teórico, sino con el corazón, es decir, hablar con Jesús en la oración. No puedo conocer a una persona del mismo modo que estudio matemáticas. Para las matemáticas es necesaria y suficiente la razón, pero para conocer a una persona, sobre todo la gran persona de Jesús, Dios y hombre, hace falta la razón pero, al mismo tiempo, también el corazón. Solo abriéndole el corazón a él, solo con el conocimiento del conjunto de lo que dijo e hizo, con nuestro amor, con nuestro ir hacia él, podemos ir conociéndolo cada vez más y así también hacer la experiencia de ser amados.

Por tanto: escuchar la Palabra de Jesús, escucharla en la comunión de la Iglesia, en su gran experiencia y responder con nuestra oración, con nuestro diálogo personal con Jesús, en el que le hablamos de lo que no entendemos, de nuestras necesidades y de nuestras preguntas. En un diálogo verdadero, podemos encontrar cada vez más este camino del conocimiento, que se convierte en amor. Naturalmente forma parte del camino hacia Jesús no solo pensar, no solo rezar, sino también hacer:

obrar el bien, comprometerse en favor del prójimo. Hay distintos caminos; cada uno conoce sus posibilidades, en la parroquia y en la comunidad en la que vive, para comprometerse también con Cristo y por los demás, por la vitalidad de la Iglesia, para que la fe sea verdaderamente una fuerza formativa de nuestro ambiente y, así, de nuestro tiempo. Por consiguiente, yo diría estos elementos: escuchar, responder, entrar en la comunidad creyente, comunión con Cristo en los sacramentos, donde se da a nosotros, tanto en la Eucaristía como en la Confesión, etc., y, por último, hacer, realizar las palabras de la fe de modo que se conviertan en fuerza de mi vida, y también a mí se muestra verdaderamente la mirada de Jesús y su amor me ayuda, me transforma"[6].

"Por más que vivas y experimentes no llegarás al fondo de la juventud, no conocerás la verdadera plenitud de ser joven, si no encuentras cada día al gran amigo, si no vives en amistad con Jesús.

La amistad es un regalo de la vida y un don de Dios. A través de los amigos el Señor nos va puliendo y nos va madurando. Al mismo tiempo, los amigos fieles, que están a nuestro lado en los momentos duros, son un reflejo del cariño del Señor, de su consuelo y de su presencia amable. Tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida. Por eso «un amigo fiel no tiene precio» (Eclo 6,15).

La amistad no es una relación fugaz o pasajera, sino estable, firme, fiel, que madura con el paso del tiempo. Es una relación de afecto que nos hace sentir unidos, y al mismo tiempo es un amor generoso, que nos lleva a buscar el bien del amigo. Aunque los amigos pueden ser muy diferentes entre sí, siempre hay algunas cosas en común que los llevan a sentirse cercanos, y hay una intimidad que se comparte con sinceridad y confianza.

Es tan importante la amistad que Jesús mismo se presenta como amigo: «Ya no los llamo siervos, los llamo amigos» (Jn 15,15). Por la gracia que él nos regala, somos elevados de tal manera que somos realmente amigos suyos. Con el mismo amor que él derrama en nosotros podemos amarlo, llevando su amor a los demás, con la esperanza de que también ellos

---

[6] Benedicto XVI, *Encuentro preparatorio para la XXV Jornada Mundial de la Juventud* (25-III-2010).

encontrarán su puesto en la comunidad de amistad fundada por Jesucristo. Y si bien él ya está plenamente feliz resucitado, es posible ser generosos con él, ayudándole a construir su Reino en este mundo, siendo sus instrumentos para llevar su mensaje y su luz y, sobre todo, su amor a los demás (cf. Jn 15,16). Los discípulos escucharon el llamado de Jesús a la amistad con él. Fue una invitación que no los forzó, sino que se propuso delicadamente a su libertad: «Vengan y vean» les dijo, y «ellos fueron, vieron donde vivía y se quedaron con él aquel día» (Jn 1,39). Después de ese encuentro, íntimo e inesperado, dejaron todo y se fueron con él.

La amistad con Jesús es inquebrantable. Él nunca se va, aunque a veces parece que hace silencio. Cuando lo necesitamos se deja encontrar por nosotros (cf. Jer 29,14) y está a nuestro lado por donde vayamos (cf. Jos 1,9). Porque él jamás rompe una alianza. A nosotros nos pide que no lo abandonemos: «Permanezcan unidos a mí» (Jn 15,4). Pero si nos alejamos, «él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo» (2 Tim 2,13)"[7].

PAUTAS DE ACCIÓN

LÍNEA DE ACCIÓN 1

Educar cristianamente a las nuevas generaciones. Anunciar a Jesucristo crucificado y resucitado.

NIVEL DIOCESANO

- Establecer un marco de colaboración entre la Delegación de Pastoral Universitaria y las distintas universidades presentes en la diócesis.
- Implantar una verdadera pastoral de la cultura con iniciativas propias y en colaboración con otras entidades públicas y privadas.
- Establecer pautas de colaboración entre la diócesis, Escuelas Católicas y las diferentes congregaciones religiosas de carácter educativo en orden la realización de un proyecto conjunto de evangelización.
- Trabajar y potenciar la pastoral vocacional: la catequesis, las vocaciones específicas, las vocaciones sacerdotales…

[7] Francisco, Exhortación Apostólica *Christus vivit* (2019), 150-154.

NIVEL ARCIPRESTAL

- Establecer un grupo de coordinación arciprestal de los profesores de religión de colegios públicos y los profesores o responsables de educación de otras entidades religiosas y congregaciones.
- Crear cauces de comunión entre la Escuela católica y el Arciprestazgo.
- Potenciar la cultura vocacional y la evangelización a través de distintas manifestaciones sociales y artísticas

NIVEL PARROQUIAL

- Tener una presencia activa de las parroquias en los ambientes juveniles. Especial atención a la dimensión lúdica y propuestas de oración destinadas a los jóvenes.
- Acompañar a los grupos de liturgia que preparen las celebraciones para que sean realmente un espacio de evangelización.
- Acoger las propuestas culturales que se realicen y promoción de una colaboración activa que muestre la visión cristiana de la cultura.

MOVIMIENTOS Y CONGREGACIONES

- Coordinar acciones de pastoral juvenil propias con la Delegación de Juventud y los grupos arciprestales y parroquiales de juventud.

Índice

Presentación. 3
Así también os envío yo 6

INTRODUCCIÓN

Plan diocesano de evangelización 2019-2022 9
Nuestro plan de evangelización 21

AÑO 1

Año de la caridad. 25

AÑO 2

Una Iglesia sinodal 41

AÑO 3

Fortelecer la fe 55

Dirección editorial: Francisco Javier Navarro, **Coordinación editorial:** Mario González, **Edición:** Paula Depalma, **Diseño**: Equipo SM, **Ilustraciones**, Bernadette Lopez .

© Diócesis de Getafe
© PPC 2019

Urbanización Prado del Espino, Impresores 2, 28660 Boadilla del Monte (Madrid)
ppcedit@ppc-editorial.com, www.ppc-editorial.com
Comercializa: PPC Editorial y Distribuidora, SA

ISBN: 978-84-288-3473-5
Impreso en UE / Printed in EU

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

Notas

Notas

Notas

Notas

Notas